

Trabajo fotográfico

Ladrillero

Fernando Oscar Martín

fernando5martin@hotmail.com

En Metepec, Estado de México, México, la producción de ladrillos es realizada por familias y particularmente por niños de 6 a 17 años que no van a la escuela por no tener recursos. Se alimentan casi siempre de chicharrones de harina “preparados”. Se trata de un trabajo que no pueden paralizar ya que constituye el único sustento de sus familias.

Los ladrilleros trabajan desde muy temprano hasta muy tarde, más de ocho horas diarias, y a veces toda la noche, haciendo guardia en los hornos que alimentan con llantas, madera, plásticos y aceite como combustible principal, y que emiten una gran cantidad de tóxicos como monóxido de carbono, óxidos de nitrógeno, bióxido de azufre, dióxido de carbono, óxidos de hidrógeno, metano, compuestos orgánicos volátiles distintos al metano, óxido nitroso y partículas sólidas, entre otros, así estos trabajadores, adultos e infantes, quedan expuestos a los gases que se desprenden del combustible que inhalan permanentemente, derivando ello en enfermedades respiratorias agudas, conjuntivitis, bronquitis e inclusive asma. Con frecuencia también desarrollan enfermedades como cáncer de pulmón, tráquea y de garganta. La cocción del ladrillo dura aproximadamente 3 días y los trabajadores tienen que estar atizando el material combustible en el horno, expuestos al humo tóxico y a las altas temperaturas.

El ladrillo es un insumo esencial en la construcción y tiene una gran demanda en las ciudades de México dado el crecimiento de la mancha urbana. El trabajo de los niños ladrilleros comienza con la mezcla con pala, o con los pies, de tierra seca, aserrín y agua estancada en charcos y arcilla o greda, esta mezcla se coloca en carretillas y se traslada a una zona de moldes rectangulares donde se vacía

para formar los ladrillos. Éstos se dejan secar al sol de 3 a 4 días, para, posteriormente, llevarlos a cocer a un horno.

Como se describe entonces, las necesidades básicas de este sector social no son cubiertas de ninguna manera, hay carencias en cuestiones de alimentación, pues estos niños en edad de desarrollo no reciben los nutrimentos adecuados, su salud se ve seriamente afectada por las condiciones de su actividad, no reciben educación, y no reciben recreación de ninguna manera.









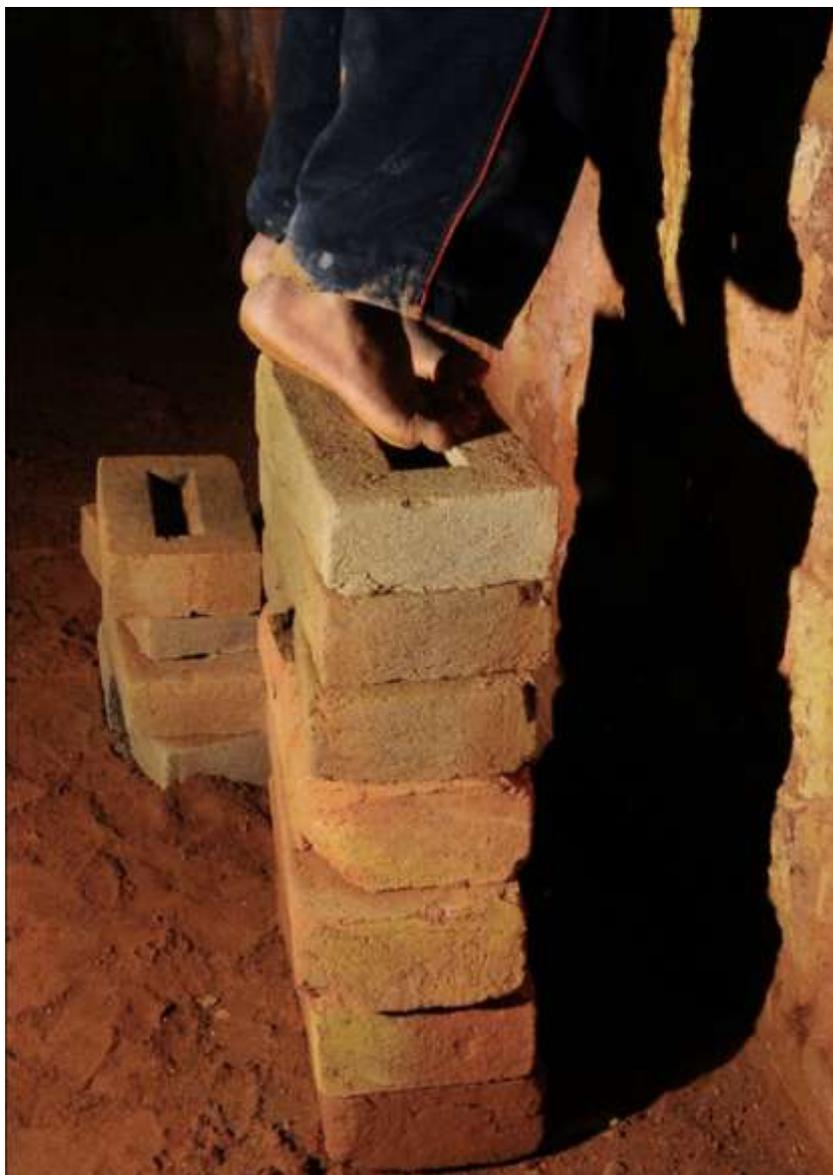
























LADRILLERO Fernando Oscar Martin



